

oriente, ó sea Arturito Meñañon Menequeche y su consorte misia Mesuquero. Uds: verán, queridos lectores, que para lo que me esperaban no era asunto que me disgustara, pues siempre que se trata de festejar el aniversario del natalicio de alguna de mis camaradas me presento voluntario á hacerme partícipe de la orjia.

Bueno; después de cambiadas algunas ideas sobre la manera de presentarnos á la casa de Venturita, que también así se llama, resolvimos ir, pero cual sería nuestra sorpresa, amables lectores, cuando vimos que en la ventana de su alcoba existía colgado un hermoso chivo de techo acompañado de lindas coronas de alfalfa; y el cual tenía aromatizada á la atmósfera con el sabrosísimo olor "ya te encontré". Este obsequio y coronación hecha á nuestro distinguido Meñañón, nos picó el amor propio, pues habíamos resuelto ser los primeros en botréguarlo; y nos arrepentimos de nuestro cometido.

Al día siguiente, ó sea el de San Andrés, día en que cumple el aniversario de su natalicio Menequeche y Mesuquera, fui muy temprano á darle mis felicitaciones y tomar la copa, pero tiré una plancha morrocotuda, pues encontré al pobre Meñañón rabioso cual can con idrofolia. Al verlo así me asusté y puse pies en polvorosa y fui á unirme con mis demás compinches y les narré lo que me había pasado. Olvidamos todo; pero el pobre Menequeche contrinuaba blasfemando y disponiéndose á salir á esprimir... (es decir ropa por que Lombres no ha de ser) á matar, en fin estaba de bravo que parecía la mar enfurecida, pero Uds no sabe una cosa; queridos lectores, ¿saben que? que á mí me quiso hacer víctima de su furia y me mandó desafiarse. Con esa calma que me es característica me presenté donde él para que saciara sus deseos, pero el pobre se enfrió, pues desde que conocí mi resolución se volvió un sancocha de de yucas bien cocidas. Pobre Meñañón le dije, robuste-

ce primero tu cerebro con un buen caldo de cabeza de roba y dá energía á tu carácter; pues de repente ya no te llamaremos Meñañón, sino Meñañona, Menequecha.

Después de esto quedó todo en calma; pero antes de terminar debo advertir á mis queridos lectores: que los nombres de mis cuatro amigos que aparecen al principio de esta chirigota y el mío, no son los verdaderos, pues son nombres nacidos de la habilidad precipitacion de nuestro querido Chufletas, Meñañón Menequeche.

A las órdenes de todos

Macatran Penegro.

Historia de Criminales y un decendiente

El público conoce que en época atrás, hubieron dos hombres célebres por sus hazañas y criminalidades; estos fueron Manuel Cutitives, y otro que

por apodo le decían Golpe á la Mar; el primero murió ciego pidiendo limosna después de haber estado en la Penitenciaría 15 años pagando sus grandes culpas de ASALTADOR y LADRÓN, y el segundo fusilado en el sitio conocido con el nombre (pozo loco) ó Chacupe.

Como por estos apodos el público no puede determinarlos, el verdadero nombre del tal Cutitives que murió ciego pidiendo limosna de puerta en puerta, fué el de Manuel Delgado padre del actual célebre también, mercachifle, contrabandista, soplón en favor del Ecuador, explotador y usurero, negociante de mala fé llamado MANUEL DELGADO [a] EL GALLITO ARRISCADO.

Este desgraciado tipo que cae de ser caballero honrado y trabajador, tiene también sus celebridades y día á día se hace grande; desde que viendo á su padre en desgracia lo proteja en su ruina echándole sus culpas y que hoy como mañana caerán sobre él.

suceden desgracias. A qué, pues, estas manifestaciones, para excitar los ánimos y dar muestras de córtésanla, indigna de un pueblo viril?

MARIO—No hicieron manifestación el otro día, cuando cayó de un andamio, de la obra de enfrente, un pobre viejo. El pob quedó desahado en la vereda.

LEA—Ni cuando á Marieta la máquina de la fábrica le llevó un brazo, Nadie lloró por ella!

MANUEL—Es carne proletaria, y de ese artículo sobra en el mercado. (Se retira)

ANITA—(con dolor). Hijos míos! la carne de cañón no se llora. Esta es la merced de los zanganos. El dinero y el gobierno son nuestros enemigos, y mientras nos explotan sin piedad; los negros frailes, bendicen el despotismo y el privilegio. Los aprenderéis un día, á vuestras expensas y á mi pasar. (Pasa la manifestación; se oyen alternativamente los gritos de: ¡Viva el rey Umberto! ¡Viva Víctor Manuel III! ¡Viva la corona!)

ANITA—Sí, gritad... desganitaos!

¡hipócritas! ¡canallas!

MARIO—Griten no más; pero el rey ha muerto

LEA—Me dan ganas de tirarles algo por la ventana

ANITA—No sean imprudentes. Cierran la ventana y cual protesta al servilismo de estos miserables, pensemos en vuestro padre, en las víctimas de la burguesía y en el también (pobre mártir) que no verá más luz en una celda oscura, don le le esperan martirios y torturas sin cuento. (Se retiran todos)

Mutación rápida

CUADRO SEGUNDO

La misma escena del cuadro primero

ESCENA I

Anita, después Manuel y doctor Aurelio

ANITA—(sentada leyendo una carta). La libertad condicional que me habían prometido, es otra de las tantas promesas que los gobiernos dan y no cumplen. Aquí, en Lipari, es una calamidad. Todos los días llegan nuevos compañeros. ¡Qué miseria! causa horror. La semana pasada fué hallado muerto, en su celda, un joven romano, preso, como todos nosotros, por soñar una Italia menos injusta. ¡Pobre mártir de la libertad! Se dice que le asesinaron. Nuestra comida, si tal puede llamarse una sopa fétida y un pedazo de pan negro, la rehusarían los perros; y después... callomé las privaciones y arbitrariedades que con nosotros se cometen. ¿A qué afligirte? Es necesario armarse de valor. ¡Llegará el día que se causarán de torturarnos! Besa á los niños; que sean juiciosos y que no me olviden. Y tú, en la virtud y en la idea busca consuelo á tus penas, Tuyo siempre: Exio.— ¡Pobre Exio! ¡Pobre esposo! ¡Qué cuadro de horrores! Sólo las fieras son capaces de tanta crueldad. ¡Y aquel joven víctima oscura, don no hará mención!

MANUEL—(entrando)
ma de un v

Y no solamente á su padre lo atropelló, sino también á su anciana madre que vive aun lamentándose de los golpes que le propina como el mejor de los premios de su desnaturalizado hijo, que ya ha pisado la Penitenciaría en la época del General Cáceres por ser soplón, como también las cárceles del Ecuador por una gran estafa á una casa de comercio.

Y no solamente estas son sus hazañas, sino también las que se vienen descubriendo, pues por donde pasa deja huellas en la profesión de ladrón que ejerce, por las cuales es perseguido y encarcelado como lo ha hecho en San Miguel el Gobernador Tomás Alvarado por el robo de un jato y es puelas de plata á Sacarías Malca.

Peró como la influencia es la que reina, ha llegado la audacia de este mal hombre, mal hijo y peor amigo, á buscar compadres de influencia ante las autoridades, quienes lo sacan de las cárceles antes del plazo de 24 horas que señala para enjuiciarlo criminal

mente y que vaya á ocupar su sitio que tiene reservado en el Panóptico.

Ya que la justicia se muestra indiferente sin aplicarle su merecido; vayan estas líneas expresión fiel de la verdad, á herirle el rostro y que se avergüence de que su nombre pase á la historia de los grandes criminales.

Un amigo

Chiclayo, Dbre. 4 de 1909

No hay que dejarse engañar

Es ya bastante escandaloso el negocio descargado que Pedro Llontop Flores está haciendo bajo la sombra de la Patrona de Chiclayo, pues este sujeto se ha dedicado hace tiempo á la explotación de los buenos fieles, á quienes saca y saca dinero sin compasión alguna.

Hace años que viene embaucando á cuantas personas crédulas les cierra el ojo, so pretexto de comprar un estandar

te nuevo, pero ¡qué estandar! él sacó \$50 desde hace tiempo á don Virgilio Dall'Orso y posteriormente ha sacado de Pomalca otros \$50; ¡qué maldad! para el mismo objeto.

Como se verá, no puede ser más inicua la explotación que nos ocupa, y eso es tanto más escandaloso, cuanto que el pueblo todo pide al antiguo mayordomo don Manuel Chafloque, pues durante su administración, todo marchaba bien. Diga, si no quien compró ese estandarte que Llontop hizo bordar, quien compró esas banderitas nuevas que hoy sirven para las procesiones. El pueblo todo lo repite, que fué Manuel Chafloque (a) Caracha quien consiguió todo eso; y el Dr. Navarrete puede dar testimonio de que el mayordomo ya citado ha conseguido todo eso, con todas las limosnas de esta ciudad, sin apelar á otras poblaciones.

Debe tener presente también, tanto la autoridad eclesiástica, como los fieles, todos, que en la misera explotación de Llontop Flores llega hasta vender las medidas sin bendecir, ha-

ciendo negocio con tan escandalosa profanación.

En vista de todo lo expuesto y de otras cosas, que por hoy silenciamos, conviene que se llame á cuentas á dicho explotador, que hablando en términos claros viene estafando miserable é impunemente á todos los que no lo conocen, que tal alhaja es el buen cholito.

Si hay, pues, empeño en que la fiesta de la Purísima Concepción, Patrona de esta ciudad de Chiclayo sea celebrada como se debe, y que sus fondos se manejen con pureza, debe hacerse todo lo posible por relevar á Llontop, á quien debiera botarse de ese puesto, como Cristo arrojó del templo á los mercaderes, y relevarlo con persona digna como la que el pueblo recuerda en la persona del Sr. Chafloque con tanto agradecimiento, porque durante su mayordomía todos estaban contentos y la fiesta se celebraba como en sus mejores tiempos.

Devotos de la Purísima.

Tip El Trabajo—6196

verdugo. El libertador vino de lejos... de aquella tierra que inocentes mártires regaron con su sangre.

ANITA—¿Quién fué el héroe? ¿cuál es su nombre?

MANUEL—Recién llegan los primeros telegramas... Un obrero mató al rey. No puedo daros más detalles.

ANITA—La maldición que mi corazón de madre le arrojó, debía caer sobre su cabeza ¡y no sería yo sola!

MANUEL—¡Aumentarán las persecuciones! Si este pueblo no fuera tan imbécil, harían la revolución; pero, deja la acción por la balota.

AURELIO—(entrando, agitado, con espanto) ¡Ah la horrorosa noticia!... ¡Mataron al rey!

ANITA—Lamento la muerte del hombre, pero no la del rey.

AURELIO—¡Días de luto se presentan para la nación. Emancipar al pueblo, sí; pero la violencia y los atentados no coinciden con mi carácter. Después de todo, personalmente no era un tirano.

MANUEL—No es la muerte sino la vida para todos, lo que propagamos los anarquistas; pero el pueblo tiene sus cansados, como el privilegio tiene sus victimarios. ¡Ojo por ojo, diente por diente!

AURELIO—Veréis las consecuencias: aumentarán las vejaciones.

ANITA—¡Oh, se cansarán algún día! y si no, no faltará otro brazo para continuar la obra de puradores.

MANUEL—... nuestro odio y sentimiento, al pueblo no habrá gana-

AURELIO—[aparte] Cambiemos de tema. (á ellos) Están preparando, según me dijo el boticario, una manifestación de condolencia. Yo permaneceré neutral.

MANUEL—Sí, una manifestación en que toman parte todos los zánganos, los imbéciles y los que viven del presupuesto.

ANITA—Se acuerdan del rey; pero olvidan los centenares de productores, que en su nombre usaron el plomo, y los que por su orden gimen en las cárceles y en las islas malas.

AURELIO—Si el pueblo votara por representantes de su clase, no se dictarían leyes tan draconianas, (saluda y se retira).

MANUEL—(á Anita) Su cabeza es una urna electoral; no le quitáis la balota del cerebro. Son así todos estos científicos: sueñan con la butaca del diputado. Mucho humo y poca paja. (Se oyen rumores de voces).

ANITA—¿Qué será ese vocerío?

MANUEL—(asomándose á la ventana) Es la manifestación de los cocodrilos. ¡Allí harían falta una lluvia de palos!

ESCENA II

Dichos, Mario y Lea entrando

MARIO—Mama, ¿qué alboroto ha en la calle? Los esbirros andan que parecen hienas.

LEA—Catalina me dijo que mataron al rey.

MARIO—(palmoteando) ¡Bravo! ¡bravo! Así vendrá papá.

ANITA—Calla, en estos momentos hay que ser prudentes.

MANUEL—Yo me retiraré. Me repugna ver tanta imbecilidad. Porque de veras si lloran al rey no lo merece y si al hombre, todos los días